



Capítulo 697: Visita Amistosa



Sunny miró fijamente al hechicero por unos momentos, sin gracia. Tenía muchas ganas de replicar... pero no pudo. El demonio de cuatro brazos era de hecho una criatura temible y antiestética, en lo que respecta a los humanos. Entonces, negarlo habría sido una mentira.

Y aunque la Roca Extraordinaria podía repetir sus pensamientos, los pensamientos que hablaba en voz alta aún tenían que ser veraces.

Con un gruñido irritado, Sunny miró hacia otro lado y dijo:

"Está bien. Recuperaremos el Ruby Knife de tu amigo que vive en el lago. Sin embargo... Solo sería cortés que nos devolvieras el favor y nos dieras algo a cambio, ¿no crees? Para evitar poner a prueba nuestra propia amistad, ya sabes..."

Estas eran más o menos las palabras exactas que Noctis había usado para atraerlo a una confrontación con Nightmare, por lo que Sunny estaba bastante seguro de que el hechicero no podría rechazar su solicitud.

De hecho, el inmortal lo miró con una sonrisa pálida y luego dejó escapar una risa un poco nerviosa.

"Oh ... Sí, tienes razón, por supuesto... eh... ¿Hay algo en particular que tengas en mente?"

Sunny asintió.

"De hecho, lo hago".

Con eso, sacó un amuleto en forma de yunque de los pliegues de su kimono y se lo entregó a Noctis. Este era el hechizo que la Maestra Welthe había usado en el Templo de la Noche para protegerse de Mordret... después de su muerte, el pequeño talismán permaneció en su poder, revelando que no era un Recuerdo, sino un objeto real.

Teniendo en cuenta su forma y la fama del gran clan Valor, especialmente cuando se trataba de forjar armas y herramientas, no era difícil imaginar cómo surgió el amuleto. Sin embargo... eso no significaba que Sunny entendiera cómo funcionaba.

Y realmente, realmente lo necesitaba.

Cassie era inmune a la posesión de Mordret debido a su ceguera, y el propio Sunny estaba protegido por el ejército de sombras contenidas dentro de su alma. Kai y Effie, sin embargo... cuando imaginó que sus amigos se encontraban con el Príncipe de la Nada, se le heló la sangre.





"Quiero que hagas algo similar a esto".

Noctis recibió ese talismán y lo estudió con una sonrisa curiosa. Lentamente, sin embargo, la sonrisa desapareció de su rostro. Sus ojos grises brillaron con una extraña emoción, y dijo en un tono neutral:

"... ¿De dónde sacaste esto?"

Sunny se encogió de hombros.

"Del cadáver de un enemigo. Pozo... Más o menos. ¿Por qué?"

El hechicero estudió el pequeño yunque un poco más y luego sacudió la cabeza con un suspiro.

"Yo, eh... no puedo recrear este talismán. La hechicería utilizada para encantarlo no es algo que haya visto antes. Más que eso, fue hecho por una razón que se me escapa, y por alguien mucho más poderoso que yo. ¡Lo cual es una verdadera hazaña, eso sí, considerando lo poderoso y talentoso que soy! En cualquier caso, no puedo hacerlo. Piensa en otra cosa".

Noctis miró el amuleto del yunque con el ceño fruncido y luego se lo devolvió a Sunny.

'Alguien... mucho más poderoso?'

Sunny parpadeó un par de veces.

¿Había creado el padre de Mordret el talismán para protegerse personalmente de su hijo? ¿Qué tan terribles eran los soberanos para impresionar incluso a un santo inmortal de la era pasada?

Se demoró un poco, luego escondió el pequeño yunque y suspiró.

"Está bien, entonces. Yo... piensa en otra cosa. Lo discutiremos después de que el Cuchillo de Rubí esté en nuestras manos".

Noctis agitó una mano y se volvió hacia el árbol sagrado, luego continuó regándolo.

"Bien, bien... Simplemente no dejes que tu imaginación se vuelva demasiado loca. No soy más que un humilde hechicero, ya sabes, no una deidad real... Solo parezco uno... ah, sí, mi belleza celestial es realmente divina ..."

Sunny suspiró, luego hizo un gesto a los otros miembros de la cohorte y se dio la vuelta.

Era hora de visitar a otro de los amigos del humilde hechicero.

* * *





Cuatro Despertados caminaban a través de la cadena gigante que se balanceaba ligeramente, suspendida entre dos cielos: uno azul y lleno de luz, el otro negro y desprovisto de ella.

Bueno, para ser más precisos, solo Sunny y Cassie caminaban. Kai estaba levitando sobre los eslabones de la antigua cadena, mientras que Effie estaba sentada cómodamente sobre los hombros de Sunny. De hecho, la niña estaba profundamente dormida ... y babeando sobre su cabeza.

En otras circunstancias, Sunny se habría indignado y habría despertado al diabólico niño, pero en este momento, estaba demasiado preocupado por pensamientos sombríos.

Ni siquiera estaba pensando en la criatura a la que estaban a punto de enfrentarse... No, su mente todavía estaba en el talismán del yunque.

Dado que Noctis no pudo crear un segundo, alguien de su cohorte tendría que permanecer sin ninguna defensa contra el Príncipe de la Nada... y ahora, Sunny tenía que decidir quién.

¿Iba a darle el amuleto a Kai o a Effie?

Como si leyera sus pensamientos, la niña se movió repentinamente, luego bostezó y abrió los ojos.

"Dioses, Sunny... Deja de rechinar tus colmillos tan fuerte, ¿quieres? ¡No puedo dormir! ¿Qué te ha puesto tan tenso, de todos modos?"

Dudó por unos momentos, luego compartió sus preocupaciones. Tanto Cassie como Kai también escucharon, sus rostros se volvieron tan sombríos como los suyos.

... Effie, sin embargo, parecía despreocupada.

"¿Qué, eso es todo? ¿Cómo es esto un problema? solo dáselo a Kai, tonto".

Sunny saltó al siguiente eslabón, sosteniendo las piernas delgadas de Effie para evitar que se cayera, y luego preguntó:

"¿No tienes miedo de ser consumido por Mordret?"

La niña hizo una mueca.

"Ustedes sobreestiman mucho a ese tipo de Mordret. No es tan peligroso".

Todos se quedaron en silencio, mirándola con duda. ¿No es peligroso? Los cien guerreros perdidos, dos caballeros ascendidos y todo el extremo norte del Reino de la Esperanza rogaban discrepar.

Ella negó con la cabeza.





"Lo que lo hacía peligroso eran los seis núcleos que poseía. Dentro del Mar del Alma, ese tipo puede reflejar el Aspecto de su enemigo, ¿correcto? Puede usar las mismas habilidades, pero cargarlas con el poder de múltiples núcleos".

Effie resopló.

"Bueno, ya no tiene seis núcleos. Solo tiene uno... tal vez dos o tres, si era muy diligente y lograba crear otros nuevos. Realmente no importa. El punto es que sacrificó su poder personal para crear cinco monstruos espejo, lo que hizo que la amenaza general que representa fuera mucho mayor, pero el peligro para el alma mucho menor".

Pensó un momento y luego agregó pensativamente:

"De hecho, incluso diría que lo que realmente lo hace peligroso no son sus núcleos, sino su habilidad y talento... su genio, incluso, cuando se trata de combate. La capacidad de reflejar el Aspecto de alguien suena aterradora, pero piénsalo... ¿Cuánto tiempo te llevó comprender cómo usar correctamente tus habilidades? Ese tipo tiene que luchar contra alguien con su propio Aspecto segundos después de tomar posesión de él... lo cual no es una hazaña fácil".

La niña bostezó de nuevo y luego se acomodó en una posición más cómoda.

"... Más que eso, también hereda el defecto de la persona. Entonces, en realidad, es solo una cuestión de habilidad y experiencia... déjalo invadir mi Mar del Alma... Le enseñaré algunos modales..."

Con eso... Effie se durmió una vez más.

Sunny permaneció en silencio por un momento, luego suspiró y le entregó el amuleto del yunque a Kai, quien lo recibió con una expresión dudosa en su rostro.

Effie no se equivocó... ahora que Mordret no poseía una ventaja abrumadora en poder bruto, esta faceta de su Aspecto era menos peligrosa. Todo se redujo a la naturaleza de las habilidades de la víctima y su habilidad.

Effie era mucho más hábil en combate que Kai... más que eso, su propio Aspecto tenía que ver con el poder físico y el combate cuerpo a cuerpo, y nunca había visto a nadie más cómodo en su físico que Effie. Incluso a Mordret le resultaría difícil utilizar mejor su Aspecto...

Pero, aún así...

Mirando hacia adelante, frunció el ceño y dijo:

"... Esperemos que no tengamos que averiguar si tienes razón o no. Todavía existe la posibilidad de que no nos convirtamos en enemigos de Mordret en esta Pesadilla".

Effie se movió ligeramente y luego dijo con voz somnolienta:





"Por supuesto que tengo razón... ahora déjame dormir la siesta en paz..." Sin embargo, en lugar de hacer eso, Sunny la despertó de golpe.

La niña suspiró con irritación.

"¿Qué?!"

Simplemente señaló hacia adelante.

"Estamos aquí".

... A solo unos cien metros más adelante, la pendiente de una isla voladora se elevaba desde la cadena celestial.

Habían llegado al tranquilo lago.

